

LAS LENGUAS EXTRANJERAS EN LA DIFUSIÓN DE LAS CIENCIAS BIOLÓGICAS Y DE LA SALUD

Dra. Yadira Alma Hadassa Hernández Pérez
Colegio de Lenguas Extranjeras

En los últimos diez años, inglés, francés y alemán figuran entre las diez lenguas más usadas en la internet, según estadísticas del Internet World Statistics (IWS). En ese vasto universo, la publicación e intercambio de la mayor parte de la información científica en los círculos académico y profesional sucede por medio de más de 100,000 diarios científicos (*journals*). En el 2009, solo en el mundo de las ciencias, las referencias entre textos científicos superaron las 350,000 a la semana, sin considerar aquellas que se relacionan estrictamente con temas médicos y que rebasan por mucho estas cifras (Montgomery, 2009:6). A inicios del 2015, la predicción por medios estadísticos de que 2,000 millones de publicaciones científicas verían la luz cada año (Graddol, 2006) se ha visto rebasada por la realidad, pues esa misma cifra se refiere solamente a las publicaciones en inglés por autores no nativo hablantes (NSB, 2014: 4-4).

En la última década, el papel de *lingua franca* que el inglés ejerció por años en la difusión de las ciencias biológicas y de la salud por medio de la internet tiende a enriquecerse con la rápida proliferación de publicaciones en otras lenguas. En los primeros ocho años del tercer milenio, las publicaciones científicas en árabe aumentaron en 2,000%, en chino en 755%, en francés 460%, en alemán 181% (IWS). Van Weijen (2012:8) reporta que en la primera década de este siglo las publicaciones científicas en ciencias de la vida se distribuyeron así: 23.4% en inglés, 8.6% en francés, 7.3% en alemán, y 4.7% en italiano. En ciencias de la salud el 19.5% en inglés, 36.4% en francés, 32.5% en alemán, 38.4% en italiano. En ciencias físicas, el 44.7% en inglés, 16.3% en francés, 34.5% en alemán y 12.1% en italiano.

Lo que resulta más relevante para la comunidad universitaria es que solamente una parte de todo ese saber se traduce al inglés, es decir, su papel como *lingua franca* tiende a reducirse para dar paso a la intervención de las lenguas nativas de los

científicos. Para el profesionista y para el estudiante de ciencias biológicas y de la salud esto se traduce en la necesidad de conocer al menos dos lenguas extranjeras a fin de tener acceso a una buena parte del conocimiento científico vigente.

que no tiene la habilidad de comprender lo que lee en al menos una de estas lenguas está ajeno a un alto porcentaje del conocimiento que se genera y difunde cada día. Esta carencia se acentuará en el futuro.

Múltiples estudios en el campo de la traducción científica han certificado la necesidad que la comunidad mundial de investigadores ya había enfrentado por años: el rápido y variadísimo avance de la ciencia demanda la creación de nuevos términos especializados. La traducción al inglés no siempre cumple con todo el refinamiento que la información altamente especializada requiere. De ahí que hay muchos ejemplos de 'traslapes' de términos que necesariamente conducen a confusiones conceptuales y de procedimiento. La tendencia actual es publicar la ciencia en la lengua nativa del investigador y así difundir ese conocimiento (Montgomery, 2008:8-10; Tardy, 2004: 247-250; Momen, 2009:654-656). La comunidad científica mundial podrá ya sea acordar o acuñar los nuevos vocablos que designen nuevos avances; entonces el investigador dejará de lado la labor de *translator necessario*. De ahí que el egresado de la ENP que inicia su carrera universitaria requiere prepararse lo mejor posible en la comprensión de textos científicos en al menos una de las cuatro lenguas mencionadas.

Precisamente porque la UNAM está inscrita en este contexto académico mundial, el Plan de Desarrollo de la Universidad 2011-2015 tiene como primeros dos objetivos del área de docencia: 'Mejorar la calidad y pertinencia de los programas de formación de los alumnos de la UNAM e incrementar... el acceso a aquellos métodos, tecnologías y elementos que favorezcan su preparación y desempeño.' Y, 'fortalecer el bachillerato de la UNAM y su articulación con los otros niveles de estudio.' Dentro del segundo, se considera 'prioritario continuar con la mejoría de la eficiencia terminal, elevar la calidad de la formación de los egresados (del bachillerato) y lograr que estén capacitados para leer y entender artículos en inglés, tanto literarios como técnicos.' (Narro,

2011:10-12). El presente Proyecto es una respuesta concreta a ambos planteamientos pues parte del análisis de las referencias bibliográficas de las asignaturas en cada licenciatura del área de las Ciencias Biológicas y de la Salud para establecer los mecanismos que permitan motivar al estudiante de sexto grado de la ENP a aumentar su nivel de conocimiento de una lengua extranjera con el fin de aprovechar el 100% de dichas bibliografías y tener acceso al saber científico que se publica diariamente vía internet.

En esta misma visión y conciencia de la situación académica mundial, la presencia de textos especializados en alguna de las cuatro lenguas extranjeras (inglés, francés, alemán e italiano) en la bibliografía de todos los programas de estudios correspondientes a las 21 licenciaturas del Área de las Ciencias Biológicas y de la Salud en la UNAM asciende hasta un 60% en promedio (ver Anexo 1). Lo que puede interpretarse como que solo el estudiante universitario con un nivel B2 (avanzado) a un nivel C1 (dominio operativo eficaz), según el MCER, en alguna de esas lenguas podrá tener acceso a los textos que sirven de base a las asignaturas que estudia, así como al mayor volumen del conocimiento científico generado en el mundo. [YOLA: La única objeción que veo a este argumento es que los propios maestros de las disciplinas NO leen en otras lenguas además del español y del inglés. Es raro cuando conocen alguna más y la emplean académicamente. Por lo tanto, no piden a sus estudiantes leer bibliografía en otros idiomas fuera de esos dos.][Yo: Efectivamente, pero dejan a los estudiantes la responsabilidad de leer esos textos o adquirir la información, cosa que no pueden hacer en su totalidad por el desconocimiento de la LE.]

Por otro lado, en el universo académico, el común denominador a todas las becas e intercambios internacionales ofrecidos por universidades para apoyar el mayor desarrollo personal y profesional de los estudiantes es precisamente la exigencia de un nivel B2 (avanzado) a uno C2 (maestría) de conocimiento de una o más lenguas extranjeras, según el MCER.

El apoyo que el CELE provee en este sentido, a pesar de su alta calidad, resulta un tanto tardío pues los estudiantes de los primeros dos semestres de la carrera no tienen acceso al estudio de las lenguas mencionadas debido a la gran demanda. [YOLA: En el CEI de Acatlán se ofrecen 21 lenguas y se admite incluso a gente que no pertenece a la comunidad universitaria. Pero es cierto: no nos damos abasto. Si los muchachos de la ENP tuvieran un nivel más avanzado, sin duda entrarían a cursos en donde la demanda ya no es tan grande y se asegurarían un lugar.][Yo: De ahí la necesidad de impulsar el aprendizaje de LE desde prepa... ¿cursos para avanzados? ¿otro?]

En este marco de ideas, la realidad en relación con el conocimiento de una lengua extranjera entre la mayoría de los estudiantes que egresan de los nueve Planteles de la Escuela Nacional Preparatoria, UNAM constituye una desventaja mayor para su desarrollo desde el inicio de sus estudios de licenciatura hasta su ulterior progreso profesional. Los resultados de los exámenes de egreso aplicados por la Coordinación General de Lenguas (CGL) UNAM en los últimos tres años aportan evidencia para la afirmación anterior (CGL, 2014)REFERENCIAS). De estos datos, se desprende que el nivel promedio de conocimiento de inglés al terminar los estudios de bachillerato en la ENP corresponde al A2+ (plataforma). En cuanto al conocimiento de los egresados de la ENP en francés, alemán e italiano, el consenso de los profesores participantes en este proyecto es que, en promedio, puede estimarse como nivel A1+ (acceso), salvo excepciones. Según el MCER, la comprensión lectora de textos científicos, así como la comprensión auditiva de presentaciones académicas solamente es posible a partir del nivel B2 (Varios, 2000:26). En nuestra experiencia, el estudiante requiere además el aprendizaje intensivo del léxico especializado en su disciplina para lograr dichas habilidades.

En vista de la situación descrita anteriormente, el presente proyecto se construye en concordancia con la Misión de la ENP que en su tercer inciso establece: 'Brindar a sus alumnos una educación de calidad que les permita... la capacidad de obtener por sí mismos nuevos conocimientos, destrezas y habilidades, que les posibilite enfrentar los retos de la vida de manera positiva y responsable.' (Jurado, 2010:11). En primera

instancia, nuestro proyecto desarrollará una investigación documental en torno al papel de las lenguas extranjeras objeto de estudio en la ENP dentro de la difusión de

maoo